



PAN &gt; COLUMNA

## La oposición sin enemigo

En tiempos de radicalismos el panismo juega al amigable componedor que nada más queda como hipócrita acomodaticio y eso sí lo castigan los votantes


**JUAN IGNACIO ZAVALA**

11 MAY 2025 - 22:00 CST

Escribió [Elena Garro](#) sobre su exmarido Octavio Paz: “Yo vivo contra él, estudié contra él, hablé contra él, tuve amantes contra él, escribí contra él. Escribí de política contra él, en fin, todo, todo, todo lo que soy es contra él. En la vida no tienes más que un enemigo y con eso basta. Y mi enemigo es Paz”.

Así de contundente. Así de claridosa. El enemigo puede ser una parte sustancial de la persona. Tener un enemigo te da fuerza, movimiento, te motiva. Es impecable lo que dice Garro. En política nos definen muchas cosas, pero una de ellas —y no menor— son nuestros enemigos. De [López Obrador](#) podemos criticar muchas cosas —cada vez más—, pero no la claridad de su estrategia en la que definía claramente a sus enemigos con nombre y apellido.

Se supone que el enemigo natural de la oposición sería la 4T, la presidenta y algunos de sus cercanos y sus compañeros de partido. La oposición debería estar ocupada en decir sus nombres, darles marcaje personal, no soltarlos. Exhibirlos una y otra vez (algo de eso hizo el priista Rubén Moreira con el descolorido claudista Ramírez Cuéllar). Y claro, oponerse a todo



lo que pongan y propongan. Pero, parece que la oposición tiene no solo otros datos, sino también otros planes. Por “la oposición” me refiero en concreto al PAN y al PRI. Me parece que MC está haciendo su propia estrategia y le va saliendo bien: centrarse en bajar al panismo y al priismo, esa es su prioridad. Hay encuestas que ya los ponen por arriba de esos partidos (debo decir que uno de mis hijos forma parte de los cuadros emecistas).

Es un hecho que todos vemos a la presidenta y sus huestes señalar todos los días al PAN y al PRI como los grandes males de este país. No importa que estén en un dígito, para la presidenta es importante nombrarlos y fustigarlos. El enemigo le ayuda a definirse y a defenderse. Los movimientos y dichos de sus adversarios son magnificados y relanzados para atacarlos y ridiculizarlos.

¿Cómo piensa el PAN desempeñarse con su enemigo? No lo sabemos. Al parecer su peor enemigo son ellos mismos. La confusión parece generalizada en ese partido. Hay una clara falta de definición en temas y actitudes. Debiera ser una oposición radical, pero parece que piensan que lo mejor es ser la “oposición responsable” de los noventa. Pero eso ya no funciona. Es más, la respuesta a esa actitud es el castigo, no el premio.

La ciudadanía exige definiciones no solamente sobre a favor de qué estás, sino en contra de qué estás. La duda panista se confunde con actitud timorata, con culpa moral de haber hecho algo de lo que se arrepienten. La indefinición no es el camino, porque el otro termina por definirte a ti.